

DOS CASAS NATALES

La Alemania de hoy es la reunificación de dos sociedades que por más de cuatro décadas, desde 1945 hasta 1989, fueron falsamente enemigas, fruto del pseudo-eje de repartición ético-cosmológica de la pretendida Guerra Fría.

Esta nación visiblemente opulenta constituye el corazón y el motor de la actual comunidad europea. Por dondequiera que se desplace el viajero experimenta la limpieza y la eficiencia de sus transportes. Gran abundancia material está expuesta en los escaparates de las tiendas.

No obstante, hay rajaduras perceptibles en la fachada de la prosperidad. Sobre todo cerca de las estaciones de ferrocarril se reúnen seres humanos andrajosos, que parecieran alcohólicos o drogadictos.

Consecuencia de la espantosa catástrofe en que la nación alemana se hundió con el nacionalsocialismo de Hitler, las ciudades principales fueron destruidas por los bombardeos de los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial.

Fráncfort del Meno, en el Estado de Hesse, ha resurgido de las cenizas, no como un glorioso fénix, sino como una ciudad comercial ávida de tráfico y de intercambio.



La estación de ferrocarril de Fráncfort

Uno de los alemanes más universales, el escritor Johann Wolfgang Goethe, nació en Fráncfort del Meno el 28 de agosto de 1749.

De su casa natal, situada en Grosser Hirschgraben, 23-25, no quedaron más que ruinas. Fue destruida durante los bombardeos aliados.



Entrada de la Casa Goethe

Todo lo que el visitante de hoy pueda apreciar en su interior ha sido reconstruido y recreado con cuidado. Se ha amueblado la casa en el estilo de la época en que nació Goethe.



El teatro de marionetas de Goethe

Muy cerca de este museo, la Plaza Willy Brandt es testimonio de la ambición de uno de los principales constructores de la Alemania llamada moderna.

El lujo del centro contrasta con la visible pobreza de los trabajadores de Portugal, de Polonia y de Serbia, que se embarcan en autobuses cerca de la estación de ferrocarril de Fráncfort, para trasladarse a sus regiones.



Parada de buses
cerca de la estación del tren en Fráncfort

Al llegar a Tréveris, en el Estado de la Renania-Palatinado, se disfruta de hermosas vistas de las verdes riberas del Mosela.



Las riberas del río Mosela

Esta ciudad, fundada por el emperador romano Augusto en el año 16 antes de nuestra era, fue un centro de importante actividad romana.

Posee restos arqueológicos bien conservados, sobre todo la Porta Nigra (puerta negra).



La Porta Nigra en Tréveris

Como hoy la ciudad está muy cerca de la frontera con Luxemburgo, por ella circula un intenso tráfico de camiones y vehículos de transportes.

Carlos Marx, otro alemán universal en tanto que teórico materialista, nació el 5 de mayo de 1818 en la casa de Brückenstrasse, 10, de Tréveris. Allí vivió hasta 1835, cuando partió a la universidad en Bonn.



La calle Brückenstrasse en Tréveris

Este edificio también sufrió vicisitudes. En los años treinta fue sede del partido nacionalsocialista. Tréveris también fue intensamente bombardeada durante la Segunda Guerra Mundial.

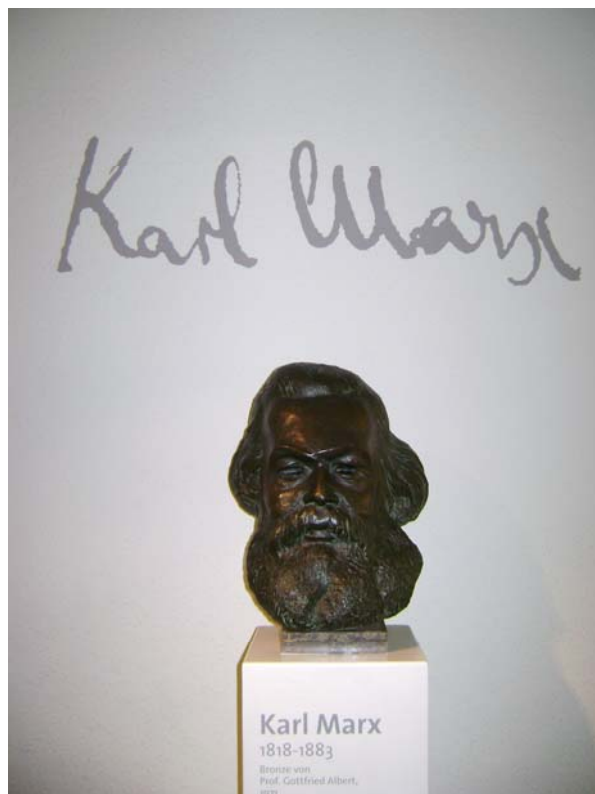
Hoy, ya restaurada, la casa natal de Marx es un museo administrado por la Fundación Friedrich Ebert desde 1968.

El visitante se desconcierta al encontrar en la primera sala del recinto una frase nada menos que de Willy Brandt, quien logró introducir allí sus reflexiones sobre el papel histórico del teórico que falleció en el exilio en Londres.



La frase de Willy Brandt

Así que el visitante no solamente se entera de detalles de la vida de Marx, sino también sobre la trayectoria de Brandt, un personaje moderno ubicuo que logra introducirse por los resquicios de la gloria ajena.



Bronce y facsímil de la firma de Carlos Marx

Ambas casas natales, la de Johann Wolfgang Goethe y la de Carlos Marx, son consumidas por los turistas como copias o restauraciones de lo que alguna vez fueron, debido a la turbulenta historia del siglo veinte que las destruyó, literalmente, hasta los cimientos.

No son paradoja, sino monumentos de una sociedad mundial en la que todo es falso y verdadero a la vez.

(Fotografías de Alicia Miranda Hevia, 2010.)